

VOLVER POR ELLOS

Soñaba en regresar sólo por ellos,
por las tres desazones que cuajaron
en el hondo recinto de mi carne.
Lo demás no importaba en absoluto,
que era tremendamente secundario.
Sólo volver, volver arropadora,
ser el pan tierno, el beso a mediodía,
el gajo azucarado de naranja,
las manos alargando el dobladillo...
Lo demás no importaba. Sólo el ansia
de ser regreso azul en sus esperas,
de devolverle el aire a la congoja
de su pobre niñez desconcertada
y de ser madre compasivamente.
Tres puntos suspensivos, tres zozobras,
tres miedos a romperme de un abrazo,
tres miradas hambrientas recorriéndome
la piel de la que estaban desterrados...
Pero volví. Volví rotundamente,
más pan que nunca, más enredadera,
más cereal aún para sus hambres,
y sigo estando, enteramente madre,
partiendo en cuarterones mi ternura.

Juana Pinés Maeso